

o camara.
AR, y que
Cuerpo de
POPULAR.)

S. S.
héroes

Gromof, Da
compañeros
lorioso vuelo
la línea del
de Levanevs
extinguido el
pueblo sovié
exploradores
aban de San
aban en las
s de las incl
ción las con
cuando esta
destino ig
xi sume a la
zozobra ince

aire, los que
a el progres
se creían in
hombre, su
generosas que
el mensaj
el pueblo so

multitudes han
us héroes con
ble de su in
corazón que
el corazón de
l progresiva
corazón de
ue se sient
a los camara
reocupa en e
coloscos de l
consigan en
xi y sus com

esivo, lo má
vasta conma
Unión Sovi
identificació
s héroes, no
ellas misma
de todo el p
lazgos, las r
que descubra
s trabajadores
mentar la pro
de la inme
de Levanevs
undo dolor
de, desde su
con el mave
anizar el lu
ski, hasta l
ejados. Por
camaradas
or y una pi
ltura univer

de "Lo
SEGUR
POPULAR

Peset

R..... 2,0
teniente
alto..... 20,0
cial)..... 1,0
..... 25,0



SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO II.—Número 35

Madrid, 4 de septiembre de 1937

Precio: 15 céntimos.

Nosotros reforzaremos nuestro trabajo de vigilancia en la retaguardia; pero entendemos que desde el Ministerio de la Gobernación debe realizarse una labor inflexible en contra de los enemigos del pueblo

Contra la "quinta columna", energía

Resonaban todavía las descargas criminales contra unos hermanos de lucha el año 30 en Jaca. El pueblo español, vibrante de entusiasmo, se lanzaba corajudo de ideal, en una primavera apasionada, en pos de una nueva justicia. Y repitió su gesta aplastando a la reacción en agosto del 32 y en octubre del 34, y febrero del 36 y julio (el 19 de julio).

El antifascismo español siempre fué generoso, aunque resultara defraudado en sus aspiraciones. Y hemos de confesar que en siete años que llevamos de lucha ininterrumpida contra el fascismo, siempre hemos pecado de humanitarismo, no imitado por la facción; de respeto, no compartido por los que han hecho tabla rasa del honor militar y de los derechos constitucionales en época de paz y de los internacionales en la guerra de independencia que en la actualidad nos embarga.

Fuimos débiles dejando marchar a un rey feudal, perdonando a un Sanjurjo, oyendo en un Parlamento el reto de guerra de un Gil Robles, colocando en puestos de confianza a una conjuración de traidores...

Pero no se pecará de zahorí si afirmamos que estos errores continúan y estas blandenguerías están sembrando nuestro campo de amapolas negras, que en un momento determinado pueden acabar con sus jardineros ante el veneno de su odio.

He recorrido las calles de una población fascista entre golpes de mosquetón, y he oído los insultos y las increpaciones de odio de las mujeres fascistas—mejor hienas—, que excitadas—nuevas Teresas de Jesús—ante mis gritos obligados pedían el exterminio de todos los "rojos". Soy testigo de que en territorio faccioso ha sido fusilado todo el que pertenecía a un partido de izquierdas, y el que se libró de la muerte trabaja con uniforme y sin pan en trabajos agotadores...

No se puede seguir la línea de confianza que estamos otorgando a nuestros enemigos de la retaguardia. Porque tenemos muy reciente el caso de Santander, y sabemos que también en Madrid hay un gran número de jóvenes fascistas comprendidos en la edad militar guardados para ocasión más propicia; existe una red de agentes de enlace, especialmente mujeres, que maniobran sin molestias y sin ser registradas ni exigida su documentación, y cientos de antiguos militantes derechistas con ficha en nuestros registros técnicos que son mimados de elementos llamados revolucionarios.

¿Pero es que más que las diferencias ideológicas entre partidos y organizaciones antifascistas no es común a todos la lucha minuciosa contra el enemigo, que nos puede atacar por la espalda?

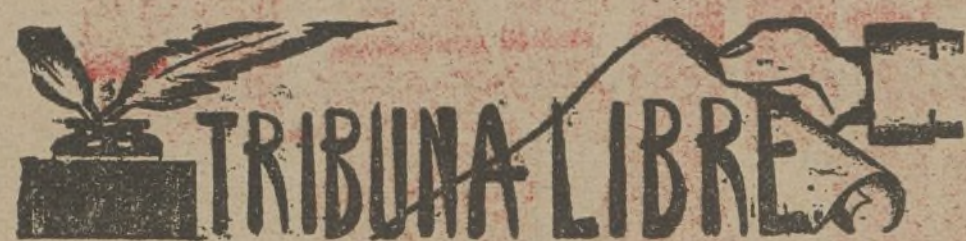
Reflexionemos todos. Tómense medidas "de guerra" contra la quinta columna. Lo exige el pueblo, que si ha apagado sus lágrimas no puede, en cambio, conceder perdón ante crímenes de tanta naturaleza, como son los que comete el fascio en territorio español.

Si hemos de creer en algo rector de nuestro movimiento de independencia, otórguese plenitud de actuación a sus instituciones para que repriman a los enemigos. La Policía quiere recoger del pueblo el deseo de batir a la "quinta columna". Pero enérgica, rápidamente, para llevar al ánimo de ese mismo pueblo la convicción de que todavía alienta en todos el león antifascista español, que hará tabla rasa de todas las debilidades, de todas las traiciones, de todas las inconsciencias políticas.

Alejandro de FRUTOS



El Cuerpo de Seguridad no sólo combate con las armas en las trincheras al salvajismo y la barbarie que representa el fascismo, sino que en la retaguardia debe estar vigilante.



Sobre la personalidad del militar

El mejor zapatero es el que confecciona con mayor perfección un par de zapatos; el mejor sastre es el que con mayor habilidad hace un traje; el mejor arquitecto, el que demuestra con sus planos la construcción de un edificio con más garantías de estabilidad y mayores posibilidades de ética; el mejor militar es, indudablemente, el que mejor conoce la táctica de guerra, posee valor suficiente para permanecer en su puesto a toda costa y observa en todo momento la subordinación y disciplina que debe ante sus superiores jerárquicos. En cuanto respecta a las dos primeras virtudes militares, poco o nada podemos discernir, ya que la primera todos sabemos que se adquiere con el estudio correspondiente, y la segunda, o sea el valor, es innato en todo español. Nos vamos a referir a esa tercera y pícara virtud militar, tan necesaria en todo Ejército y tan difícil de practicar por los españoles. Existe, claro es, una razón poderosa para que el militar español sea refractario a observar la disciplina debida; es la condición que nos caracteriza como hombres de voluntad indomable; por eso no nos pudieron vencer jamás: voluntad que a duras penas se somete a otra; pero las circunstancias actuales nos aconsejan reflexionar, y a poco que lo hagamos comprenderemos la necesidad imperiosa de que en todo nuestro Ejército, y muy particularmente en el Cuerpo de Seguridad, observemos esa disciplina, indispensable para conseguir la victoria que tanto anhelamos. Para lograrlo, prescindamos un poco de nuestra personalidad particular, en bien de la oficial; demos, mientras dure la guerra, como minimum más importancia a ésta que a aquélla—sin ganarla perderíamos las dos—, acordándonos del zapatero, del sastre o el arquitecto que mencionamos antes, y convencidos de que seremos mejores, de que seremos más útiles a nuestra causa cuanto con más exactitud cumplamos nuestras obligaciones. Con frecuencia solemos censurar la actuación de nuestros superiores en graduación; allá ellos; otros serán los encargados de juzgarlos, y aun nosotros tenemos legalmente el derecho que nos dan nuestros reglamentos para denunciar sus faltas cuando las juzgamos inminentes, haciéndolo por conducto regular; debemos tener el valor de hacerlo así; de lo contrario, es preferible que nos callemos; las murmuraciones no conducen más que a desprestigiar una colectividad, las más de las veces injustamente, además de constituir una falta militar. El militar no puede ser esclavo; si se juzga atropellado, debe reglamentariamente ponerlo en conocimiento de quien puede y debe defenderle; pero tampoco puede obrar caprichosamente en contra de las leyes a que se somete el mismo día que empieza su vida militar, porque entonces no sería buen militar; no olvidemos al zapatero; uno de los motivos que influyen poderosamente en la aversión a la disciplina es el erróneo concepto que se tiene de ella al practicarla; generalmente, se juzga este acto como una humillación ante el superior, y ésta es una apreciación completamente equivocada; ser obediente al mando, ser subordinado, ser disciplinado, en fin, son virtudes que, lejos de humillar, deben enorgullecer, y, desde luego, ensalzar a todo buen militar; debemos desear toda suspiración personalista, porque no es a las personas que nos mandan a quienes obedecemos, sino a sus empleos.

SALBDE

Unidad, cordialidad! Cultura soviética

He aquí lo que significa la creación del nuevo Cuerpo de Seguridad. La fusión de todos los elementos disgregados que, por sus innúmeras virtudes, por sus infinitos valores, tanto como por su contenido, ha de constituir el pilar fundamental en que se asiente la libertad y la democracia española.

Para ello no debe mirarse el pasado, las cosas pequeñas, las apreciaciones personalistas, que sólo sirven para restar eficacia a la unidad. Si la unidad es fuerza, y para la unidad es indispensable la cordialidad, los compañeros de Seguridad deben observarla en todas sus partes.

Debemos considerarnos una numerosa familia, íntimamente ligada contra el intruso criminal que pretende invadir nuestra casa.

Debemos procurar que las características del Cuerpo de Seguridad, reuniéndolas todas en un conjunto perfectamente organizado, sea o haya de ser el ejemplo y la admiración de todos los pueblos democráticos del mundo.

Unión y cordialidad! Obedientes. Disciplinados. Con la vista fija en un mañana que alboraa en los campos de batalla, en medio de una aurora roja, como la patria del proletariado, de la razón y de la justicia.

O. R.

Todos los periódicos de estos últimos días hacen destacar el principio del año escolar en las escuelas de primera y segunda enseñanza, y en las de estudios superiores de la U. R. S. S.

Los periódicos y diarios más importantes de la U. R. S. S. manifestan en sus editoriales que antes de la gran guerra a las escuelas de primera y segunda enseñanza en la Rusia zarista asistían siete millones y medio de niños, mientras que en la nueva Rusia soviética la educación escolar abarcará este año 30 millones de alumnos, contra 27 millones en el pasado año. Solamente en la Escuela Superior han comenzado sus estudios 500.000 jóvenes.

La U. R. S. S., durante los veinte años de su desarrollo, ha construido más escuelas que la autocracia zarista en doscientos años. En el transcurso de los dos últimos años el Gobierno ha destinado cerca de 1.385 millones de rublos a la edificación de escuelas. Los maestros de escuela de primera y segunda enseñanza aumentarán este año en 65.000 individuos, superando el total de 900.000 maestros; la suma total del presupuesto de gastos del Estado para Instrucción Pública alcanzará este año la suma de 18.270 millones de rublos, contra 13.916 millones de rublos en el pasado año.

Vemos cómo se preocupa la gran patria del socialismo de elevar la cultura hasta su más grande nivel entre la juventud soviética, alcanzando ésta no sólo la supremacía sobre el antiguo zarismo, sino, y esto es lo más importante, sobre todos los demás países del mundo entero.

La 34 Compañía saluda a SEGURIDAD POPULAR

Camarada director de SEGURIDAD POPULAR: Salud.

Los guardias y clases de la 34 Compañía le damos las más expresivas gracias por el homenaje dado en honor del Cuerpo de Seguridad el día 22 de agosto, y al mismo tiempo deseamos (como parte integrante del referido Cuerpo) que siga luchando con la misma tenacidad y acierto que hasta ahora lo ha hecho desde ese periódico, que con tanto acierto y dignidad dirige usted, y con el que los guardias tenemos contraída una deuda de gratitud tan grande, que yo desde estas cuatro líneas no sé expresarle, pero que en sí encierran toda la simpatía y cariño de nuestra Compañía, porque en él hemos visto que se ha sabido recoger y defender nuestras aspiraciones, tales como la implantación del Comisariado político en el Cuerpo de Seguridad y otras muchas.

También deseáramos que desde las columnas de ese periódico diera en nombre de los guardias de esta unidad las gracias al camarada Diego Román por su acertada intervención en ese acto cuando hizo alusión al Comisariado político en el Cuerpo de Seguridad, cosa que esperamos se lleve a efecto con la máxima rapidez, pues estamos convencidos de que el día que las fuerzas de Seguridad tengan sus comisarios políticos se corregirán muchos defectos que hoy padecemos, y la actuación nuestra será mucho más eficaz.

Queda suyo y de la causa, por la 34 Compañía de Asalto,

D. BERMEJO

Madrid, 31 de agosto de 1937.



Nuestro entrañable compañero VICENTE DÍAZ ROA, de la 35 compañía de Asalto, ha caído, como tantos otros, en el cumplimiento del deber, defendiendo con las armas en la mano las puertas de nuestro querido Madrid.

Héroes como éste son los que han de perpetuar y glorificar la historia de nuestra patria en la lucha titánica contra todos los fascismos extranjeros.

Glorioso Cuerpo de Asalto, adelante, enhiesta siempre la bandera de nuestras libertades, hasta terminar de una vez y para siempre con los invasores de nuestra España.



Transparentes enviados por nuestros compañeros en el día del festival-homenaje.

PROBLEMAS CANDENTES

Control en las carreteras y control ciudadano

Es verdaderamente incomprensible. Pero, además de incomprensible, doloroso. Estamos hablando de—para ganar la guerra—seriedad y ecuanimidad. Nobleza y unidad de acción. Y andan sueltos los locos del manicomio clásico, del «que ni son todos los que están, ni están todos los que son». Desde nuestro querido SEGURIDAD POPULAR venimos exponiendo lo que de antemano hemos sentido en la carne como dentellada bestial de criminales y «criminalillos» al servicio de lo que, habiendo empezado por ser nuestra vergüenza, está acabando con ser el ludibrio del mundo civilizado. ¿En cuántos aspectos se manifiesta? En muchos. Nuestra propia significación de represores en la retaguardia de esa «rampa de mulas» fascistas, prototipos en las diferentes escalas deprimentes de los seres que viven—desde el hermafroditismo agudo hasta los casos zoológicamente indescifrables—, nos dan «carácter» suficiente. Queremos decir «familiaridad» de domadores de fieras. Pero hay, sin embargo, cosas que se sobrepone, porque constituyen algo, como calificamos al principio, incomprensible. ¿Hasta dónde vamos a llegar?... surge la pregunta. Y no cesa su valor substancial e imperativo, cuando, a seguido, podemos insertar lo que repetidamente, sin tregua, viene sucediendo en los controles de carreteras, en la actualidad llevados por las fuerzas del Cuerpo de Seguridad. Se hace imprescindible que reflexionemos unos instantes sobre ello. Merece la pena. Para nosotros, la imposición de un deber. Muchos compañeros queridos están cayendo ignominiosamente bajo el plomo canaleco de los que, siendo tanto en el pensamiento que en este momento acude a nuestro cerebro, temblamos ante el calificativo. ¿Serenidad, camaradas! ¿Paciencia, camaradas! ¿Honor, camaradas! ¿Hombria, camaradas! ¿Quiénes sois los que tan cobardemente asesináis a los que con el glorioso uniforme de Asalto o con la invicta placa de Policía os piden que frenéis vuestro vértigo velocípedo en las carreteras para comprobar vuestra personalidad? ¿Quiénes?... ¿No sois gentes! ¿Sois más que bestias!...

Frente a tan reiterados dolorosos acontecimientos en los controles de carreteras, nosotros volvemos sobre el tema, una y mil veces, para que nuestra voz se escuche. ¿Camaradas, que los combatientes del Cuerpo de Seguridad sean respetados!... ¿Control, control y control!...

¿Control de carreteras, porque es un jalón más en la lucha por el verdadero control de ciudadanía!...

UTICA

Donativos de "Los amigos de SEGURIDAD POPULAR"

	Pesetas
Teniente Montes.....	10,70
Miguel Lara (8.ª Urbana)	2,00
11 Urbana	268,95
Uno de las M. V. R.....	2,00
Martín Hermoso (108 Compañía (El Pardo))..	3,00
Juan Pérez Ruano.....	2,50
Emilio Herráez	2,50
Víctor Busto	2,00
Domingo Núñez	2,00
Aparicio	2,00
Delgado	4,00
Un camarada de la 11 Urbana	5,00
Camarada Antonio Pulido	5,00
12 Urbana	185,00
Total.....	496,65



Un aspecto del escenario del Monumental en el momento de guardar un minuto de silencio en recuerdo de los compañeros caídos en la lucha.

Comentarios de la Prensa madrileña sobre los exámenes en el Grupo civil

«Mundo Obrero», día 31 agosto:

«En estos momentos en que hay una necesidad imperiosa de desmoronar todo el andamiaje de la «quinta columna» ha de vencer nuestra atención la labor eficaz de nuestra Policía popular. Tenemos en el Cuerpo de Policía, actualmente, a gran número de trabajadores que fueron enviados allí por sus partidos y por sus organizaciones.»

Una orden de Gobernación dispone que los agentes actualmente en funciones revaliden su nombramiento por medio de un examen.»

«Y con esa medida de Gobernación podría suceder que quedasen fuera del Cuerpo los más probados antifascistas, los hombres de confianza del proletariado y del pueblo, para dar preponderancia a quienes efectivamente poseerán mayor preparación cultural, pero que, sin embargo, no serán garantía tan firme como estos trabajadores que en los días difíciles se convirtieron en agentes de Policía.»

«Invitamos al camarada Zugazagoitia a que estudie detenidamente esta cuestión y a que rectifique esa disposición.»

«Castilla Libre», día 1 septiembre:

«El pueblo antifascista, el combatiente que lucha en las trincheras, exige que el enemigo no actúe a sus anchas en la retaguardia. Comprendiéndolo así, los hombres que tenían sobre sí la responsabilidad de aquellos días trágicos de noviembre se dispusieron a la creación de una Policía de solvencia antifascista, avalada en todos los casos por los partidos políticos y las organizaciones sindicales.»

El compañero Zugazagoitia sabe como nosotros la necesidad de esta medida y lo bien recibida que fué por la opinión pública.

Y ahora se pretende nada menos que hacer una revisión de aquellos nombramientos mediante un concurso de aptitudes, que no sabemos si todos podrán aprobar. Téngase en cuenta que son muchos obreros los que hoy figuran en las brigadas policíacas, cumpliendo su deber eficaz y abnegadamente, pero que no pueden improvisar una cultura general como la que pretende exigirseles en los exámenes que piensa convocar el ministro de la Gobernación.

Y no es el camino más apropiado substituir a los agentes y funcionarios de lealtad probada por otros más competentes, más capacitados en el terreno de la cultura general, pero que no pueden merecernos confianza a los trabajadores para los cargos de responsabilidad a que han de ser dedicados.»

CONFLICTO EN PUERTA

Con la disposición de la Superioridad de pasar todo el personal del Cuerpo por la Academia de Benicassim, se nos plantea un conflicto de orden económico de no muy fácil solución.

Un desplazamiento nuestro a distinta localidad en las circunstancias actuales significa para muchos de nuestros modestos hogares un considerable aumento en los gastos, imposible de resistir.

El que, dada su situación económica, renuncie a acudir a esa Academia, se entiende que renuncia también a sus derechos de ascenso a las categorías superiores. Ninguno de nosotros nos negamos a acudir, por sistema, a capacitarnos; más bien sentimos deseos de ampliar nuestros conocimientos los que ya tenemos algunas nociones, y los demás, para adquirirlos. Lo que sí pedimos todos es que haya una mayor comprensión por parte de quien corresponda, sobre la situación por que todos atravesamos; ninguno ignora que ha subido el costo de la vida en más de un ciento por ciento; la mayor parte de nosotros tenemos a nuestras familias evacuadas; con sueldos tan modestos como los que disfrutamos la mayoría de nosotros, es imposible de todo punto hacer frente a la situación, al tener que sostener dos casas.

No siéndonos posible el sostener este tren de vida, se nos complica más la situación al tener que desplazarnos a Benicassim.

¿No es posible buscar una solución al problema sin tener que asistir a esa Academia? ¿Es que es absolutamente imprescindible que para estudiar sea necesario descomponer nuestro equilibrio doméstico? ¿Es que no se puede buscar un punto intermedio?

Nosotros creemos que sí; también creemos que esa Academia es innecesaria; creando Academias en cada localidad, se re-

suelve el problema por sí mismo; con la creación de las Academias locales no es necesario abandonar por equis tiempo nuestras ocupaciones habituales; queremos y deseamos ser atendidos, queremos que se nos haga justicia, que no se nos creen nuevos conflictos económicos a más de los que ya tenemos creados; «no está la Magdalena para tafetanes»; la estancia en Benicassim trae aparejado un gasto no inferior a quinientas pesetas, y como no nos interesa el salir de veraneo, tampoco estamos en situación de hacer un dispendio de tal naturaleza para hacer ostentación en una playa de moda; a estas alturas no debía haber exigencias determinativas de desplazarse o renunciar a lo que es un derecho; a ninguno nos interesa contraer deudas por tener que doblegarse a la exigencia de tener que asistir a Benicassim.

Es incomprensible que en momentos tan críticos como atraviesa nuestra patria se nos exija hacer un gasto tan innecesario, ya que para aprender los conocimientos que puedan hacernos falta no es necesario salir en viaje de placer; es sumamente significativo que en estos momentos en que se lucha por los postulados de una democracia, por el mejoramiento de clase, pueda existir una incomprensión tan manifiesta de lo que signifiquen los derechos de los demás; creemos merecer un poco más respeto.

Este curso académico que se nos obliga a seguir en Benicassim puede muy bien hacerse en Madrid, en Cuenca o en cualquier otra parte; lo que no es admisible es que tenga que ser por fuerza lejos de la localidad en que prestamos nuestros servicios. ¿Es que no hay más profesores que los que están en Benicassim? ¿O es que se trata de continuar la política de enclaustramiento que imperó siempre en el

(Continúa en la pág. 4.)



OTRO MAS

Nuestro querido compañero JOSE MENDEZ, de la 106 compañía de Asalto, ha caído también asesinado por el plomo traidor de los invasores, cuando cumplía con su deber como guardia y combatiente.

Gran ejemplo el de nuestros hombres del Cuerpo de Asalto; vuestra sangre, vertida noblemente en defensa de la total libertad de España, ha de fecundizar, para construir una patria libre y feliz.

Vuestro recuerdo perdurará entre nosotros toda una vida; reciban los familiares y compañeros de estos dos héroes nuestro más sentido pésame y nuestra convicción más firme de aplastar al fascismo hasta su total exterminio.

Ministerio de la Gobernación

ORDENES

«Para dar cumplimiento al decreto de este Ministerio de 12 del actual, publicado en la «Gaceta» número 225, he resuelto que las instancias de los Cuerpos de Seguridad y Asalto y Guardia Nacional Republicana que tengan solicitado su ingreso en el Cuerpo, sean informadas por una ponencia compuesta del siguiente personal:

Presidente, comandante don Francisco Hernández Sánchez.
Vocales: Por el Cuerpo de Seguridad y Asalto, capitán don Alfredo León Lupión y teniente don Vicente Alcalde Ramos. Por la Guardia Nacional Republicana, capitán don Antonio García García y teniente don Juan Aparicio Serna.

Esta ponencia, a medida que vaya examinando e informando las instancias, las remitirá al Consejo Nacional para que, después de aprobadas por éste, vayan insertándose en la «Gaceta de la República» los nombres de los admitidos. Tendrá en cuenta la ponencia designada las instrucciones que por escrito recibirá este Ministerio para el cumplimiento de su misión.

Valencia, 24 de agosto de 1937.—J. Zugazagoitia.»

«Para dar cumplimiento al decreto de este Ministerio de 12 del actual, publicado en la «Gaceta» núm. 225, he resuelto que las instancias del personal de clases y guardias de los Cuerpos de Seguridad y Asalto y Guardia Nacional Republicana que tengan solicitado su ingreso en el nuevo Cuerpo, sean informadas por una ponencia compuesta del siguiente personal:

Presidente, comandante don Antonio Moreno Navarro.
Vocales: Por el Cuerpo de Seguridad y Asalto: teniente don Emilio Colón Pardo, sargento don Julián Nieto López, cabo don Celso Arroyo Heras, cabo don Luis Cano Pérez, guardias don Pedro Moreno Pascual y don Jesús Borgas García.

Por la Guardia Nacional Republicana: teniente don Teodoro Illán Mejías, sargento don Manuel Ortega Vázquez, cabos don Alejandro Rósdado Cid y don Angel Campos Pereda, y guardias don José Fernández Angulo y don Alejandro Sacedón Torres.

Esta ponencia, a medida que vaya examinando e informando las instancias, las remitirá al Consejo Nacional para que, después de aprobadas por éste, vayan insertándose en la «Gaceta de la República» los nombres de los admitidos.

A fin de que el examen de instancias sea hecho con todas las garantías que permita el dictamen más imparcial y justo, la ponencia está facultada para requerir ante ella la presencia de un guardia y una clase por unidad, cuyo antifascismo no ofrezca dudas, que asesorarán sobre las circunstancias de cada caso, recurriendo a los informes de los partidos del Frente Popular en los casos dudosos o cuando las circunstancias así lo aconsejen.

La ponencia nombrada por este Ministerio en 24 del corriente examinará e informará todas las instancias relativas a jefes y oficiales de ambos Cuerpos, y está facultada para asesorarse en igual forma que se estableció anteriormente.

Valencia, 25 de agosto de 1937.—Julián Zugazagoitia.»

Unas horas por las trincheras

Por D. ROMANILLOS

Cumpliendo nuestro deber, salimos a recorrer las trincheras que cercan al Madrid glorioso, y conseguimos llegar a dar con nuestros heroicos guardias de Seguridad, que inmediatamente nos rodean, y después de unos efusivos saludos, estos camaradas nos conducen a la primera línea de fuego; uno de nuestros acompañantes nos indica:

—Mira por esta tronera, y eso que ves ahí enfrente es el llamado Clínico.

Cuál no sería nuestro asombro, que preguntamos:

—¿Es posible que puedan hacer vida en medio de ese montón de escombros?

Y otro camarada, que estaba vigilante con el fusil en la mano y el rostro tostado por el sol, nos contestó con risa infantil:

—LAS HIENAS HACEN VIDA EN CUALQUIER PARTE.

Continuamos hacia adelante y de pronto oímos una voz que nos grita:

—¡Bajen la cabeza, que los han visto y estos hijos de... muy bien pueden hacer blanco!

Después de un zigzag de trincheras nos advierten:

—De aquí ya no se puede pasar.

Volvemos sobre nuestros pasos; una párada, un cigarrillo y charlamos un poco respecto a nuestro periódico, SEGURIDAD POPULAR, y un muchacho de unos diecinueve años, que estaba muy atento a la conversación, me corta la palabra y me dice:

—¿Tú vas a Madrid? Entonces verás al director de nuestro periódico. Vas a hacer el favor

de decirle que inserte las palabras de este combatiente—y se queda parado, con la cabeza baja y de pronto habla y dice:—Yo no sé si esto se puede decir; pero los que estamos días y meses de trinchera en trinchera yo creo que por lo menos podemos dar nuestra opinión, y allá va: «Mira, camarada; yo te aseguro que por estas trincheras el fascismo no dará un paso adelante; y si alguna vez lo da será para retroceder; y yo me pregunto, no sólo en mi hombre, sino en el de todos los compañeros que vamos con horas de permiso a Madrid: ¿Por qué volvemos en un estado indignante? Porque vemos en la retaguardia no ya sólo a muchos hombres útiles para empuñar el fusil, sino a ciertos elementos enemigos de la República dis-



Nuestro heroico Cuerpo de Seguridad, siempre vigilante.

frutando de un bienestar y una libertad pasmosa, como es lógico, conspirando en contra del régimen, y todos los combatientes coincidimos en el mismo pensamiento: ¿Puede esto continuar por más tiempo? No y mil veces no. Nosotros, combatientes de vanguardia, exigimos a nuestro Gobierno que en la retaguardia se trabaje incansablemente hasta ver limpias nuestras calles y nidos donde se cobijan elementos enemigos del pueblo en número bastante elevado.

Y este joven combatiente mira al reloj y nos dice:

—Tengo que ausentarme, porque ha llegado la hora del relevo y no quiero faltar de mi puesto. Mándanos SEGURIDAD POPULAR.

Y puño en alto nos despide.

Después de hacérsenos las mismas manifestaciones por parte de los demás guardias combatientes, que nos piden, al ser posible, que les mandemos semanalmente nuestro querido periódico SEGURIDAD POPULAR, nos despedimos de estos excelentes combatientes, con gran satisfacción y admirados de ver tanto heroísmo y disciplina.

Camaradas del glorioso Cuerpo de Seguridad: Continúa dando este ejemplo a España y al mundo entero.

NOTA

INTERNACIONAL



Los últimos días—en el terreno internacional—se han caracterizado por un recrudecimiento del peligro de guerra mundial. Los acontecimientos de la guerra en nuestro país—toma de Santander por Italia, ofensiva leal en Aragón—han tenido la virtud de despertar de su sueño a las potencias democráticas más cercanas y de avivar aún más el afán invasor del fascismo. De aquí el que, ya sin máscara, se dediquen los submarinos fascistas a hundir buque tras buque en el Mediterráneo, pretendiendo transformarle de hecho en el "lago fascista".

Y al otro extremo del mundo, el otro frente fascista—el japonés—, que, siguiendo las huellas del occidental, se lanza a una carrera de provocaciones, cuyo fin más o menos inmediato es el desencadenamiento de la guerra con los pueblos que representan una garantía de paz, los de la Unión Soviética.

El fascismo va a la guerra. El fascismo la necesita. La paz es un ambiente enrarecido para él, en el cual va caminando hacia su fatal aniquilamiento. Y por eso sus provocaciones y sus hechos de guerra. Por eso, su "casual" coincidencia y sus preparativos.

Y esto es lo que produce el asombro de los pueblos. ¿Cuándo se van a dar cuenta las democracias de que el fascismo concentra sus fuerzas, las agrupa y se dispone a asestar el golpe a las libertades que han conquistado las masas a través de años y de luchas cruentas? ¿Cuándo se va a contestar a los llamamientos de la Unión Soviética, que desde todos los puestos que ocupa mantiene una lucha tenaz por la paz? ¿Cuándo van a reaccionar las organizaciones de la II Internacional, lanzándose a la unidad de acción con la Internacional Comunista, para ayudar a nuestro heroico pueblo, al heroico pueblo chino y a todos los pueblos amenazados por el espectro de la guerra?

Estas preguntas que se hacen los hombres amantes del progreso y la paz son la síntesis del ambiente francamente guerrero que respira el mundo estos días. ¡Frente al bloque fascista de la guerra y la reacción, el bloque indestructible de los pueblos y las organizaciones que aman la paz y la libertad!

Orden de la Dirección general de Seguridad

En las distintas unidades y plantillas del Cuerpo de Seguridad existe un crecido número de clases y guardias sujetos a expediente gubernativo, como consecuencia de la comisión de faltas graves, que llevan consigo la suspensión de funciones y medio sueldo; individuos que a la vez, por estar sus unidades enclavadas en zona de guerra y las faltas incurridas en los decretos sobre disciplina fecha 18 de junio del año actual, son sometidos a la jurisdicción de Guerra. Las responsabilidades gubernativas son, sin duda, en todo caso, independientes de las judiciales; pero como el procedimiento que se tramita por la jurisdicción de Guerra, ha de ajustarse a lo dispuesto en el capítulo 4.º del decreto del Ministerio de Defensa de fecha 7 de mayo del año en curso, resulta incompatible la suspensión de la mitad del sueldo a esos individuos sumariados con lo que taxativamente dispone el artículo 25 del mencionado decreto.

En algunos casos ha podido tenerse en cuenta tales extremos contradictorios para no sujetar a un individuo determinado a una dualidad de procedimientos; pero en otros, bien por el crecido número de expedientes gubernativos que, por distintas causas, se tramitan en las diferentes unidades del Cuerpo de Seguridad, procedimientos que constantemente se multiplican debido a la anormalidad de las circunstancias actuales, bien que sobre un mismo individuo pesen faltas de índole diversa y que aun recayendo respecto a ellos una sentencia absolutoria o decretado el sobreseimiento del sumario por falta de pruebas, no les exima de quedar a resultados de responsabilidades civiles, de carácter gubernativo o de régimen interior, y, por último, que al incurrir a un in-

dividuo determinado en una disposición legal debe serlo con todas sus ventajas e inconvenientes, puesto que resultaría inhumano y contrario a derecho aplicarle solamente los preceptos de aquella que le perjudicaran, lo cual puede suceder, y no es extraño por las anormalidades del momento en que, tenso el espíritu en la lucha que sostenemos contra los enemigos de nuestra patria, las cuestiones de justicia y derecho, muy especialmente en las fuerzas armadas, quedan en algunos casos relegadas a segundo término o atemperadas a la necesidad del servicio.

Por otra parte, la subsistente carestía de los artículos de primera necesidad ha evidenciado en la práctica que el medio sueldo señalado como mínimo de sostenimiento para los individuos sometidos a procedimientos gubernativos o judiciales por faltas graves no es suficiente para atender a las más perentorias necesidades, mucho menos si al propio tiempo han de subvenir a las de su familia.

En su vista, y para que la aplicación de los decretos sobre disciplina y procedimientos de que queda hecho mérito tengan la debida eficacia e interpretación en cuanto se refiere a las unidades del Cuerpo de Seguridad y Asalto residentes en zonas declaradas de guerra, y con miras a aliviar la anómala situación de aquellos individuos sujetos a procedimientos de índole diversa o detenidos gubernativamente, he tenido a bien disponer:

1.º El personal del Cuerpo de Seguridad y Asalto que en virtud de la comisión de delitos o faltas de las señaladas en el decreto de 18 de junio del presente año, se le siga procedimiento judicial en armonía con lo previsto en el capítulo 4.º del

decreto de 7 de mayo del mismo año, continuará figurando en nómina y percibirá su sueldo entero, atemperándose a lo dispuesto en el artículo 25 de esta última disposición.

2.º Las suspensiones de sueldo y medio sueldo decretadas por esta Dirección General respecto a los individuos incurso en el número anterior, como consecuencia de la comisión de faltas, cesarán, a partir de la fecha de la publicación de esta orden.

3.º Las diligencias gubernativas que se incoen contra individuos del Cuerpo de Seguridad, a quienes por las mismas faltas se les siga procedimiento judicial, quedarán en suspenso para continuarlas cuando se conozca el resultado de dicho procedimiento judicial, por sobreseimiento o sentencia firme.

4.º Independiente de los números anteriores, todo individuo detenido judicial o gubernativamente a resultados de procedimiento escrito, será incluido en nómina para la percepción del sueldo entero, que será distribuido entre él y su familia en la misma proporción señalada en el número primero, a excepción de los casos de suspensiones para responder a cargos de carácter civil, en que el descuento no excederá de la séptima parte o dos séptimas partes del sueldo, a menos que taxativamente se dicte un acuerdo judicial o gubernativo de suspensión extraordinaria, restringiéndose estos últimos a los casos puramente indispensables y con miras al espíritu de la presente orden.

5.º No se reclamarán haberes atrasados a personal alguno como consecuencia de esta disposición, que ha de tener vigor y efecto a partir de su publicación.

Valencia, 30 de agosto de 1937.—El teniente coronel inspector, Emilio Torres.—Conforme: El director general, G. Morón.

CONFLICTO EN PUERTA

(Viene de la pág. 3.ª)

Cuerpo? Si efectivamente no existe otro personal que esté capacitado para la enseñanza que el que hay en Benicassim, se deben armonizar los intereses particulares de cada cual con los intereses generales del Cuerpo. Para ello, pueden ser creadas Academias ambulantes que recorran las distintas localidades donde existan fuerzas del Cuerpo, logrando con ello la molestia de los menos en beneficio de los más; todo se puede hacer; lo que no puede seguir es sostener ese draconiano criterio de negarnos un derecho tan indiscutible e innegable al ascenso a categoría superior de no someternos a gastar lo que no podemos, porque entender que se renuncia a nuestros derechos por estar en apurada situación económica y no poder hacer ostentosos gastos de veraneante aristócrata, ni es democrático ni se compagina con la política de Frente Popular.

Hay que desterrar para siempre las viejas artimañas de los mangoneadores que hemos sufrido en el Cuerpo de Seguridad; todo es de todos, pero imperando un criterio de igualdad y de justicia.

Nuestro gesto no significa ni rebeldía ni desobediencia; sólo pedimos comprensión y nada más que comprensión; que no se nos aumente nuestra angustia, y creemos no sea mucho pedir.

Vicente DIAZ GOMEZ

Redacción y Administración de SEGURIDAD POPULAR, Serrano, 25. Teléfono 62853.

DIALOGOS

Por ORRISAN

En un frente determinado de Madrid, aprovechando un momento de calma, conversan en animado grupo varios compañeros de Seguridad.

El grupo lo constituyen un teniente, un sargento, dos cabos y varios guardias. La conversación gira en torno a diversos problemas relacionados con la Corporación.

Uno de los guardias pregunta al teniente:

—¿Cuándo va usted a Benicassim?

—No son circunstancias—contesta el interpelado—para recrearse a la orilla del mar, pudiendo adquirirse tantos conocimientos prácticos sobre este propio terreno y empleando en el mismo la técnica, que nunca sobra...

—Pero si no va usted ¿tendrá que renunciar al ascenso?

—pregunta nuevamente el mismo guardia—. Porque a éste, señalando al cabo, le han exigido que renuncie nada menos que por escrito, por la sencilla razón de que no tiene las pesetas que la estancia en Benicassim requiere.

—No le concedáis importancia a eso, porque lo que parece una condena no pasará de ser un exceso de escrúpulo sin efectividad. ¿Qué os pareció el festival?—preguntó el teniente deslizando la conversación.

—Magnífico—contestaron a coro—. Algo que no podrá olvidarse fácilmente. Aquel muchacho que habló de los comisarios políticos, tuvo un lleno. Yo vi gestos de desagrado, siseos irónicos, que por ser tan perceptibles quedaron ahogados por la prolongada ovación que se le tributó. En general, un éxito para la Comisión organizadora y para nuestro querido periódico SEGURIDAD POPULAR.

—¿Quién leyó en el último número aquello de "que los jubilen"?

—Un poco durillo. Claro que un poco durillo, como toda realidad. ¿No estamos viendo cómo se agotan las existencias de bastones?

—Es la moda.

—Bueno, dejarlo ya.

—Es que resulta lamentable que mientras unos permanecen...

—He dicho que calléis ya. Hablar de otra cosa.

—¿Qué sabéis de González?

—Pues casi nada: que el hombre atraviesa una época oscura y trágica por la bochornosa situación en que le ha colocado "un suspenso de empleo y sueldo" por el enorme delito de dejarle a un compañero—que hoy son los mejores amigos—las narices en condiciones de boxear...

—Cuando a mí me suspendían en los exámenes de aprendizaje a oficial me daba de mamporros con todos y nunca me dejaron sin comer...

—Bueno, mi teniente, ¿cuándo me conceden aquel permiso para ver al hijo que no conozco?

—Están suspendidos los permisos, me dicen en la Dirección. Yo lo siento

—¿Y si yo le dijera a usted que sí hay permisos?

—Hombre..., lo dudaría.

—Pues no lo dude usted, que yo se lo aseguro.

—¿Qué falta nos hacen los comisarios políticos! ¡Cuántas cosas se remediarían!

—¡Que vengan los comisarios políticos al Cuerpo de Seguridad! ¡Que vengan! ¡Que vengan!

Simultáneamente, una ametralladora enemiga empieza su martilleo. Parece como si le disgustara el sonsonete aquel, el eco que dejaba el ¡que vengan!...

EL EX DUEÑO DEL MEDITERRANEO, por ALFARAZ



—Supongo que, por lo menos, me dejarán esta pa-langanita de agua...